

INTERNACIONALIZACIÓN, AUTONOMÍA Y CALIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: ELEMENTOS PARA LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Rafael Cordera Campos*
Rocío Santamaría Ambriz**

69

El concepto de internacionalización no es reciente en la educación superior. Prueba de ello es la noción de la validez universal de los títulos, que desde sus orígenes definió a la universidad medieval, como entidad abierta a todas las naciones del mundo conocido hasta entonces. De la misma manera, en épocas posteriores y de forma permanente, las instituciones de educación superior han realizado esfuerzos para incorporar el conocimiento internacional en sus programas, o para establecer vínculos de colaboración entre si, ya sea por medio de actividades conjuntas, o mediante el intercambio de estudiantes y personal académico.

No obstante, a partir de la década de 1990, las actividades de cooperación internacional en el ámbito educativo han tenido una notable expansión. Esto ha sido el producto, en parte, de los avances tecnológicos en materia de información y comunicación, así como de la velocidad y facilidad con la que se tiene acceso a los conocimientos (aspectos que las universidades no pueden soslayar, ni menos aún, quedarse al margen); pero también de la necesidad de encontrar soluciones a los problemas que la edu-

cación superior comparte en el ámbito mundial, en lo que se refiere al financiamiento, la igualdad de condiciones de acceso y permanencia en los estudios, la mejora y conservación de la calidad de la enseñanza, la investigación y los servicios, la pertinencia de los programas, las posibilidades de empleo y la migración de profesionales, entre otros.

A este respecto, la propia UNESCO ha puesto el énfasis, tanto en el establecimiento de redes internacionales fundadas en la ayuda mutua, la solidaridad y la igualdad, como en la aplicación de los instrumentos normativos regionales e internacionales de reconocimiento de estudios y diplomas, incluidos los que atañen a los conocimientos, competencias y aptitudes de los profesionales, con el fin de promover la movilidad dentro de los sistemas nacionales y entre ellos.¹ Por otra parte, el carácter internacional en la educación también ha sido, en ocasiones, un

resultado de la dominación económica que se ha generado a partir del comercio y los flujos financieros auto regulados o de libre mercado, llevando al quehacer

* Secretario General de la UDUAL
** Jefa del Departamento de Evaluación de la UDUAL

universitario a depender exclusivamente de beneficios monetarios.²

Así, en la esfera de la educación superior mundial, coexisten muy variadas modalidades de internacionalización^{3,4,5,6}, cuya diversidad no ha permitido, hasta el momento, disponer de una conceptualización general, a partir de la cual se elabore una clasificación sistemática.

Para los fines de este análisis, se han distinguido las siguientes modalidades:

- Internacionalización individual.- Esta modalidad se refiere a los estudiantes, profesores e investigadores que realizan estudios parciales o completos en una institución extranjera, ya sea de manera autónoma, o como parte de un programa de movilidad o intercambio de su institución, en el que cubren por si mismos el costo de sus estudios; o bien, disponen de algún tipo de financiamiento o beca institucional. También incluye al personal académico que viaja de un país a otro, en forma temporal, para llevar a cabo actividades de docencia, actualización y/o investigación. Este tipo de movilidad es el más frecuente pues

la mayor parte de las universidades tienen programas de intercambio y movilidad.

- Internacionalización institucional.- Las variantes de esta modalidad incluyen, por ejemplo, la introducción en los planes de estudio, de asignaturas aisladas vinculadas con temas internacionales; el diseño de programas que incorporan la dimensión internacional para proporcionar a sus alumnos una formación universal e intercultural en determinadas disciplinas; así como la realización de proyectos de investigación y/o desarrollo interinstitucionales.

- Internacionalización regional, subregional y entre regiones.- Esta modalidad se basa en programas multilaterales en los que se desarrolla el aprendizaje de idiomas, la vinculación universidad-empresa y la movilidad estudiantil, de personal académico y de profesionales. Ejemplos notables de esta cooperación son los programas que lleva a cabo la Unión Europea, algunos de los cuales han dispuesto de espléndidos financiamientos y amplia difusión, tales como ERASMUS, TUNING y LEONARDO DA VINCI, entre otros:

70

Programas entre países de la Comunidad Europea

<ul style="list-style-type: none"> • Disponen de financiamiento • Impulsados por los gobiernos, las IES y diversos organismos 		
Erasmus	Tuning	Leonardo Da Vinci
<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar actividades europeas de las IES. • Promover movilidad e intercambio. - Comprende todas las disciplinas y todos los niveles de educación superior. - Fase 2000 – 2006: 950 millones de euros 	<ul style="list-style-type: none"> • Implantar acuerdos de Bolonia • Sistema de titulaciones reconocibles y comparables. • Sistema común de créditos. • Competencias genéricas y específicas de cada disciplina 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar formación profesional y periodos de prácticas en empresas fuera del país de origen. • Apoyar proyectos de cooperación entre IES y empresas. - Fase 2000 – 2006: 300 millones de euros

• Otros ejemplos importantes de esta modalidad de internacionalización son los programas que han desarrollado vínculos entre los países de la comunidad europea y los del Este de Europa, como TEMPUS y COPERNICUS:

Programas entre la CE y países del Este de Europa

TEMPUS	COPERNICUS
<ul style="list-style-type: none"> • Impulsar los sistemas de enseñanza superior, comprensión y acercamiento entre culturas. • Desarrollar y reorganizar los programas de estudios. • Reformar estructuras y gestión de IES. • Promover formaciones especializadas. • Reforzar vínculos con la industria. • Fomentar la formación de valores cívicos y la consolidación de la democracia. <p>- Presupuesto para 2005: 57 millones de euros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reforzar e integrar los conocimientos europeos en ciencia y tecnología. • Redes formadas por investigadores que trabajan en diferentes países, tanto en universidades, como en centros de investigación o empresas, que se benefician de un programa común de actividades de investigación. <p>- Presupuesto para 2001: 90 millones de euros</p>

71

y aquellos destinados a la vinculación de la UE con América Latina, como ALFA y ALβÁN:

Programas entre la CE y América Latina y el Caribe

ALFA	ALβAN
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de proyectos conjuntos entre universidades. Creación o fortalecimiento de vínculos entre ambas comunidades académicas. • Creación de mecanismos sistemáticos y sostenibles de cooperación para favorecer sistemas de movilidad de estudiantes y profesionales. • Se constituyen redes de al menos seis centros, tres europeos y tres latinoamericanos, de países distintos. <p>- Fase II (2000 - 2006) 55.5 millones de euros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Becas de Maestría, Doctorado o Especialización Avanzada, en IES de 17 de los Estados Miembros de la Unión Europea. • Se seleccionaron 3319 candidatos de 18 países de América Latina. <p>- En diciembre de 2006, terminaron las convocatorias anuales para candidaturas al Programa Alβan. Se espera que nuevos programas den continuidad y refuercen la cooperación entre América Latina y la Unión Europea.</p>

O con el resto del mundo como ERASMUS MUNDUS:

Programas entre la CE y países del resto del mundo

ERASMUS MUNDUS
<ul style="list-style-type: none"> • Promover educación de calidad y cooperación entre la Unión Europea y terceros países. • Principal acción: másters organizados por, al menos, tres IES de países diferentes. Los estudios deben realizarse en, cuando menos dos de las IES participantes, y se obtiene un diploma conjunto, doble o múltiple. Se pueden solicitar becas. - Presupuesto 2000 – 2006: 950 millones de euros.

72

Todos estos programas han sido impulsados por los gobiernos y las instituciones educativas de la Unión Europea, a partir del reconocimiento de que la cooperación regional es fundamental para que los estudiantes se beneficien de la experiencia académica desarrollada en otro país, así como para el mejoramiento de la calidad educativa de las instituciones y naciones involucradas.

Por su parte, en América, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, entre Canadá, Estados Unidos y México, no obstante de que se trata, fundamentalmente, de una asociación comercial en competencia por el mercado de bienes y servicios, ha considerado el establecimiento del vínculo trilateral para la cooperación académica; aunque en la práctica,

el intercambio ha sido extraordinariamente desigual, dada la asimetría en la integración de dos países desarrollados, con uno que no lo es y, sobre todo, sin que hayan mediado acciones para compensar tal asimetría ni buscar un mayor desarrollo por medio de la colaboración productiva.

Los organismos que asocian universidades constituyen otra modalidad regional relevante para la cooperación académica. Relacionados con América Latina, sobresalen las iniciativas de programas de movilidad, como el de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), el del Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA):

Organismos relacionados con América Latina

PIMA-OEI	CINDA
<ul style="list-style-type: none"> • Promueve la movilidad académica temática, por medio de redes universitarias de, al menos, tres instituciones de países diferentes, de la región iberoamericana • Se otorga reconocimiento de los estudios cursados en la universidad de destino por la universidad de origen. • Participan IES de dieciocho países. • La OEI otorga becas 	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve la movilidad entre IES de América Latina entre sí, y con otras universidades (España, Italia). • Los estudiantes reciben un certificado de notas y tienen derecho a que los cursos aprobados les sean reconocidos en su universidad de origen

Así como los de la Red de Macrouiversidades de América Latina y el Caribe, y el de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL):

Red de Macrouiversidades de América Latina y el Caribe	PAME-UDUAL
<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad de estudiantes de posgrado entre las IES de la Red (sólo América Latina y el Caribe) • Desarrollo de proyectos de investigación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Movilidad de estudiantes de pregrado entre las IES afiliadas (sólo América Latina y el Caribe) • Pares académicos de movilidad.

• Proveedores externos de educación superior.- Esta modalidad involucra, fundamentalmente:

- Educación mediante redes electrónicas (desde cursos aislados, hasta carreras y estudios de posgrado)
- Proveedores externos presenciales, que corresponden a instituciones o grupos de un país o región, que se establecen en otro país para ofrecer servicios educativos. Esto puede incluir campus externos o sucursales, asociaciones con instituciones locales, compra de instituciones existentes y franquicias.

La amplia variedad de opciones de vinculación académica internacional, tiene también muy diversos objetivos, como la formación de recursos humanos de alto nivel en áreas estratégicas, el desarrollo y mejoramiento de la investigación y de los planes de estudio, la integración y compatibilidad de sistemas educativos entre instituciones y entre países, el aumento de la difusión y prestigio de los programas, la evolución personal que proviene del conocimiento de culturas y formas de ser diferentes, la obtención de financiamiento y la generación de ganancias económicas.

En el extenso panorama de la internacionalización de la educación superior, América Latina y el Caribe muestra una situación peculiar. Algunos datos relevantes son los siguientes:

De acuerdo con información de la UNESCO,⁷ para 2005 la matrícula mundial de educación superior era de 219,589,979 estudiantes. De éstos, cerca de 2

millones (el 10%) se encontraban realizando estudios fuera de su país^{8,9}, 95% de ellos en instituciones de países pertenecientes a la OCDE, particularmente en Estados Unidos (30%), Alemania (12%), Gran Bretaña (12%), Australia (10%) y Francia (9%); es decir, más de la mitad de los estudiantes en movilidad (73%) se concentran en cinco países, un 16% en 8 países más de la OCDE, casi todos de Europa central, 6% se distribuye entre los 24 miembros restantes de la OCDE, entre los que se encuentran Brasil, Chile y México. En estos datos se observa, como la movilidad internacional es favorable a los países desarrollados y sólo un número muy reducido de estudiantes busca realizar estudios en otras regiones, incluida América Latina y el Caribe.

Por otra parte, si Latinoamérica no constituye una región receptora de estudiantes, tampoco se caracteriza por exportarlos. Casi la mitad de los alumnos que salen a estudiar a otro país provienen de Asia (45%), 30% de Europa, 11% de África, 6% de Norteamérica, 4% de Sudamérica y 4% de otras regiones.¹⁰

Al mismo tiempo, los países de destino de los estudiantes latinoamericanos privilegian a Estados Unidos, principalmente, y a países europeos como España, Francia, Alemania y el Reino Unido, y un porcentaje comparativamente reducido de estudiantes latinoamericanos realiza estudios en países de Amé-

rica Latina. Incluso, como se observó anteriormente, la mayor parte de los programas de movilidad se encuentran también en aquellas áreas geográficas, y el apoyo que otorgan, es principalmente para que los estudiantes latinoamericanos se formen allá. A la fecha, son pocos los programas que fomentan la movilidad entre los países latinoamericanos.

74 Aunado a lo anterior, se encuentra el crecimiento acelerado y la heterogeneidad de los proveedores externos, que para América Latina asume una variedad de opciones, reportadas por Sylvie Didou en 2005¹¹: alianzas entre instituciones de educación superior privadas, entre instituciones públicas y entre públicas y privadas, que frecuentemente ofrecen una doble titulación. Alianzas entre universidades y empresas u organismos privados, o entre grupos de universidades de diferentes países y bajo estrategias pedagógicas presenciales, a distancia o con una combinación de ambas.

Los objetivos de las alianzas, su duración, requisitos de acceso, formas de operación, asignación de calificaciones y créditos, así como cuotas de inscripción y colegiatura, son muy variables. De acuerdo con Didou, “la distribución de costos y de beneficios individuales y colectivos suele ser desigual, en la misma forma como son asimétricos los vínculos de cooperación establecidos”.¹²

Otro elemento importante sobre los proveedores externos de educación superior es el rápido aumento de universidades que son adquiridas por inversionistas extranjeros, tal es el caso del Grupo Sylvan/Laureate que ingresa al mercado de la educación en 1998 y para 2004 ya contaba con una red de 15 campus-presenciales en 12 países, cinco de ellos en América Latina (Chile, Costa Rica, México, Panamá y Perú) y con cuatro campus virtuales, sin que a la fecha exista suficiente información acerca de su impacto ni de su calidad académica, aunque siguen aumentando.¹³

En general, los investigadores que se han ocupado de analizar la situación actual de la educación superior latinoamericana ante los fenómenos de la globalización y de la internacionalización, coinciden en tres aspectos¹⁴:

- La producción de conocimientos, hablando de investigación y desarrollo, está concentrada fundamentalmente en el 20% de los países más ricos, y el predominio de la orientación del sur hacia el norte está acrecentando gradualmente la migración de profesionales latinoamericanos, dadas nuestras dificultades económicas y de empleo.
- Hemos aprovechado, sólo en una mínima proporción, los beneficios que para el propio desarrollo, trae consigo el experimentar otros sistemas de educación.
- El papel de América Latina, como proveedora de educación superior hacia el extranjero, sea para la misma región o interregional, todavía es limitado.

Esta situación se combina con la necesidad de continuar con el desarrollo propio de la educación superior latinoamericana, en lo que hace a la equidad, cobertura, financiamiento, pertinencia y calidad, asignaturas que se destacan todavía como en vías de avance.

El reto para la educación superior de América Latina y el Caribe es participar del juego internacional a partir de nuestra identidad histórica, geográfica y cultural; nuestra composición multiétnica; nuestras diferencias, no sólo entre países, sino también entre IES y dentro de las mismas IES; y; sobre todo, del compromiso de las universidades con la generación de conocimiento y con el bienestar de todos y cada uno de los miembros de nuestra comunidad.

Enfrentar este reto supone, en primer término, el reconocimiento de que la educación, y en particular la educación superior, constituye una variable estratégica de primer orden para el presente y el futuro de

cada país y de la región latinoamericana; y que, como proceso en continua transformación, con múltiples propósitos, diferentes subsistemas, diversas formas de organización, contextos, características y condiciones, debe responder al ejercicio de un plan de desarrollo que considere toda esa multidimensionalidad, y cuya intención primigenia sea el mejoramiento permanente y el bienestar de las sociedades.

En ese plan de desarrollo es fundamental preservar el carácter mundial de la educación, pero, como bien lo afirma Tünnermann, sin confundir internacionalización con transnacionalización, lo que supone transformar el sector educativo en un servicio sujeto a las normas del mercado, en demérito de la autonomía, la libertad de cátedra y los principios académicos que caracterizan el quehacer universitario¹⁵. Es decir, las estrategias de internacionalización deben estar al servicio del desarrollo económico, social, cultural y educativo de cada país y de la región, en lugar de supeditar éste a los intereses de las empresas educativas transnacionales. Por ello mismo, el fenómeno de la mercantilización debe ser enfrentado, no solamente por las universidades, sino también -y principalmente- por los gobiernos de los Estados.

En este sentido, es fundamental llevar a cabo un análisis de los programas educativos y, sobre todo, del perfil de egreso que cada uno de ellos propone, con el fin de valorar si éste es congruente con la misión y con el plan de desarrollo institucional, y si es pertinente a las necesidades sociales. Asimismo, se deberá valorar si la organización de las actividades y el desempeño de estudiantes y profesores conducen a cumplir con el perfil, y si la infraestructura disponible hace viable y facilita el desarrollo de aquellas. Todo ello, incorporando las dimensiones local, nacional, regional e internacional, tanto en la actualización de los conocimientos y de la investigación, como en la posibilidad de desarrollar programas de movilidad, intercambio,

u otras, así como de obtener y compartir recursos tecnológicos de información y comunicación.

De esta manera, la internacionalización de la educación se constituye, no en un fin por sí misma, sino que se incorpora como parte de los procesos de evaluación, así como del plan de mejora de cada institución, contribuyendo a los objetivos de su propio desarrollo, en función de su autonomía, y en beneficio de la comunidad a la que responde.

A manera de conclusiones, es preciso destacar los siguientes aspectos:

- La relevancia de la educación para el desarrollo de toda nación y, sobre todo, el papel de la educación superior como elemento fundamental para América Latina y el Caribe, pues son las instituciones de educación superior latinoamericanas, las instancias donde se realiza la mayor parte de la investigación en todas las áreas del conocimiento (ciencias naturales, sociales, humanas, tecnología, salud, arte, etcétera)
- La internacionalización, como componente de la educación contemporánea, no constituye un fin en sí misma, sino una de las estrategias para apoyar el mejoramiento de las funciones sustantivas de la universidad latinoamericana.
- Si la internacionalización constituye una estrategia de apoyo, entonces es preciso incorporarla a la educación superior como parte de un proceso integral de evaluación-planeación, de tal manera que cada una de las opciones de internacionalización, en cualquiera de sus modalidades, sea valorada a la luz del perfil del egresado de cada programa, del conjunto de objetivos de cada dependencia, de la misión y del proyecto general de desarrollo institucionales, así como de sus necesidades y posibilidades de vinculación con el entorno profesional, social, económico y humano, en los ámbitos local, regional, nacional e internacional.

- Por otra parte, desde una visión comprehensiva de América Latina y el Caribe, como espacio común de educación superior en construcción, es de la mayor importancia, que los organismos latinoamericanos relacionados con la educación de este nivel, así como las redes universitarias y, desde luego, la UDUAL como red de redes, articulen iniciativas y acciones para:
 - Difundir las fortalezas de las IES latinoamericanas.
 - Impulsar la colaboración sur-sur para el mejoramiento académico.
 - Promover modelos de cooperación en cuanto a movilidad de estudiantes, profesores e investigadores; programas educativos interinstitucionales y proyectos conjuntos de investigación.
 - Fomentar que los títulos y grados otorgados por las IES latinoamericanas sean comparables entre si, sin demérito de los conocimientos y competencias específicas, según los propósitos, necesidades y orientación académica particular de cada IES.
 - Lograr un mayor compromiso y apoyo de los gobiernos de la región, y de las organizaciones supranacionales, para el desarrollo de la educación superior latinoamericana. En dicha tarea y perspectiva, habría que ubicar el objetivo estratégico para la internacionalización, de la instauración de la “visa académica”, para promover y agilizar el intercambio y la movilidad entre naciones.

Ser ciudadano del mundo tiene como requisitos indispensables: la conciencia plena de la individualidad, el ejercicio responsable de la autonomía para dirigir el propio destino, y la capacidad para compartir con otros el sueño de una vida mejor.

Notas

- 1 UNESCO (1998) “Declaración mundial sobre la educación superior”, en *La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*. París, p. 29.
- 2 Touraine, Alain.
<http://www.barcelona2004.org/esp/actualidad/noticias/html/f043158.htm>
- 3 Altbach, G. Philip y Knight Jane (2006) “Visión panorámica de la internacionalización en la educación superior: Motivaciones y realidades”, en *Perfiles Educativos*. Tercera Epoca, v.XXVIII, n. 112, México.
- 4 Didou A. Sylvie (2005) *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en América Latina y el Caribe*. ANUIES, IESALC-UNESCO, México.
- 5 Convenio Andrés Bello (2007) *Nuevo conocimiento para la integración* 3. Unidad Editorial del CAB, Colombia.
- 6 Didrikson, T. Axel. Citado en: Tünnermann B. Carlos (2003) *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. UDUAL. México.
- 7 UNESCO (2005) <http://stats.uis.unesco.org>
- 8 Bruner, J.J.(2005) *Internacionalización transnacional de la educación superior*. http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/JJB_internacES.pdf
- 9 OECD. Education at a Glance 2007. OECD Indicators. <http://www.oecd.org/dataoecd/4/55/39313286.pdf>
- 10 Bruner, J.J. *Op. cit.*
- 11 *Ibidem.*, p. 21-42
- 12 *Ibidem.*, p. 48
- 13 Rodríguez (2004) <http://phx.corporate-ir.net>. Citado en: Didou, A. Sylvie (2005) *Op. Cit.*
- 14 Tünnermann, Bernheim C. (2006) “La autonomía universitaria frente al mundo globalizado”, en *Universidades*, n. 31, enero-junio. UDUAL. México.
- 15 Tünnermann B., Carlos (2007) “La autonomía universitaria en el contexto actual”, en *Autonomía Universitaria en el Contexto Actual*. Panamá: Universidad de Panamá-UDUAL.